



Pellegrini, José Luis

Liendo, Mónica

Martínez, Adriana

Platino, Marina

Instituto de Investigaciones Económicas de la Escuela de Economía

EN BUSCA DE ALTERNATIVAS A UNA SITUACIÓN DE ENCLAVE. EL CASO VILLA CONSTITUCIÓN

1. Introducción

El presente trabajo se centra en la localidad de Villa Constitución, una de las más importantes ciudades industriales de la provincia de Santa Fe y centro siderúrgico de significancia nacional. El objetivo es describir y analizar la economía industrial de la ciudad, caracterizada por la dependencia, directa o indirecta, de las principales PyMEs manufactureras, y en definitiva, de la mayor parte de la economía local, de un gran establecimiento siderúrgico, el de Acindar SA, perteneciente actualmente a la empresa multinacional más importante del sector en el mundo.

Para llevar adelante esta investigación se considera como población objetivo el conjunto de las 52 empresas que conforman la Cámara Industrial del Departamento Constitución, CIDECON-ac. La metodología utilizada se basó en el análisis de información cualitativa recogida por miembros del Instituto de Investigaciones Económicas de la FCEyE de la UNR en el marco de un Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica Orientado realizado entre los años 2005 y 2007; entrevistas a informantes calificados pertenecientes a la Cámara Industrial del Departamento Constitución, CIDECON-ac. y datos sobre las empresas tomados de la página web de la mencionada institución (CIDECON-ac. s/f). También se emplearon datos estadísticos provenientes del Censo Nacional Económico 2004/5, y del Ministerio de la Producción de Santa Fe.

Desde el punto de vista conceptual, se emplearon conceptos teóricos tomados de la nueva economía institucional y de la economía evolucionista, articulados con el análisis de redes productivas y de agrupamientos empresariales territoriales.

El trabajo se articula en torno a la hipótesis de que la economía industrial de la ciudad evolucionó hacia una situación que puede describirse como "de enclave", en tanto las PyMEs del sector siderometalúrgico, predominante en la región, están casi exclusivamente centradas en la atención de la demanda de Acindar al punto que les limita la posibilidad de transformar sus competencias técnicas en ventajas competitivas, con vista a la obtención de nuevos clientes o la penetración en nuevos mercados.

2. El concepto de: situación de enclave

En la literatura latinoamericana de los años 60 y 70 el concepto de enclave apareció asociado a la explotación de los recursos naturales, aunque haciendo referencia a escalas muy diferentes. Para Cardoso y Faletto (1969/1977) se trataba de una noción de vasto alcance y se aplicaba a casos de economías que se incorporaron al mercado mundial a través de la producción primaria controlada desde el exterior, en la que los enclaves eran prolongacio-



nes tecnológicas y financieras de las economías centrales en torno de recursos naturales que "...llegaron a ordenar el sistema económico nacional..." (p. 22). En el otro extremo, para Zapata (1977) los enclaves eran centros de producción de materias primas geográficamente aislados cuya organización productiva podía equipararse a la de las haciendas o las fábricas, en lo que al nivel de análisis se refiere. Más recientemente el concepto se extendió fuera del sector primario y las actividades extractivas para aplicarse a las radicaciones manufactureras de capital extranjero que, como las industrias maquiladoras de México, están orientadas a la producción para la exportación y tienen vínculos débiles con el resto de la economía local (Zepeda et al., 2009). En este caso el aislamiento geográfico no es necesario para identificar al enclave: lo que importa es la gran diferencia con la economía que lo rodea en materia de tecnología, inversiones, ingresos y relaciones con el exterior.

En la literatura de habla inglesa existe un término que tiene muchas similitudes con el de enclave: *company town*, que fue traducido como "pueblo de la compañía" (por ejemplo en Williamson, 1989), con el que se designa a un centro poblado generalmente aislado, en el que una única empresa tiene un papel principal o exclusivo como empleador y a veces es propietaria o controla de otra manera el territorio mismo. Al igual que el concepto de enclave, el de *company town* se extendió de pueblos mineros o forestales geográficamente aislados a áreas urbanizadas ampliamente intercomunicadas, pero dominadas por una empresa o un conjunto de empresas relacionadas, como son los casos, en Estados Unidos, de Flint (Michigan), donde General Motors nació y llegó a ser la principal empleadora del lugar (Rushen, 1995) y Silicon Valley (California), donde las empresas del conglomerado de alta tecnología tienen relaciones tan fluidas entre sí que no sólo intercambian componentes y desarrollos tecnológicos, sino también personal, condicionando toda la vida de los trabajadores del área (English-Lueck, 2000).

Indagando sobre la naturaleza de este tipo de localidades, Porteus (1970) ilustra la noción territorios controlados por una única empresa privada con los ejemplos de las plantaciones, los obrajes (*logging camps*) y los campos mineros sudamericanos, a los que con toda propiedad se puede aplicar el concepto de enclave en el sentido de Zapata (1977).

Entonces, cuando se hace referencia a lugares, los términos enclave y *company town* pueden tener el mismo significado, pero no siempre. En efecto, tanto en castellano como en inglés la palabra "enclave" alude a la diferenciación respecto de un entorno más amplio, y no al aislamiento. En términos económicos, un enclave generalmente se define por contraposición con la economía que lo rodea, en tanto emplea tecnología más avanzada, mano de obra más especializada con salarios relativamente elevados e instalaciones que requieren grandes inversiones de capital, mientras que el entorno local presenta menor nivel tecnológico, bajos ingresos, poca utilización de mano de obra especializada y empresas escasamente capitalizadas, si es que las empresas existen, porque de hecho un enclave extractivo bien puede encontrarse en medio de una economía de subsistencia o en un desierto. Es decir, también puede estar aislado. Como consecuencia de sus características, las economías de enclave no se integran bien con el resto de la economía.

Por otra parte, en el sentido de Cardoso y Faletto (1969/1977) el enclave, más que un lugar, es una modalidad de desarrollo. Aprovechando la maleabilidad semántica del término, en este trabajo se utiliza la palabra "enclave" para caracterizar no a un lugar, sino a una situación que se desenvuelve en un lugar con características de "ciudad de la compañía", en la que la dificultad para interactuar con el resto de entorno económico no se debe a determinaciones geográficas, étnicas o políticas, sino a la orientación productiva de empresas que nacieron y se desarrollaron teniendo a "la compañía de la ciudad" como principal o único cliente.



3. Caracterización del entramado productivo de Villa Constitución

3.1. Características generales

La ciudad de Villa Constitución se encuentra situada en el extremo sudeste de la provincia (Mapa 1) con una población estimada a 2011 de 47.000 personas (IPEC Santa Fe, s/f). Situada sobre la margen derecha del río Paraná, está interconectada con el resto del país y países limítrofes por una densa red vial. Asimismo está conectada con la red ferroviaria nacional lo que incluye un ramal a la región de Cuyo, y si bien cuenta con un puerto granelero de ultramar, el mismo opera con bajos volúmenes. Conjuntamente con la ciudad bonaerense de San Nicolás y algunas localidades pequeñas de ambas provincias, integra el Aglomerado San Nicolás - Villa Constitución.

Mapa 1

Localización de Villa Constitución.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Carlevari, I. y Carlevari, R. (2007).

3.2. Evolución de la estructura productiva local

Las ventajas de localización de Villa Constitución, cuyo puerto de ultramar opera desde 1898, la hicieron atractiva a mediados del siglo XX para el desarrollo de actividades económicas que requerían instalaciones de cierta escala. Debido a ello se instalaron, en la segunda mitad de la década de 1940, una importante fábrica textil de capitales italianos (CILSA - Compañía Industrial Lanera SAFI) y una aceitera que pronto pasó a manos de la Asociación de Cooperativas Argentinas (Giniger, 2011). En la misma época lo hizo Acindar SA.



A pesar de que pueden encontrarse antecedentes de actividad industrial metalmeccánica desde el último tercio del siglo XIX en toda la región pampeana, la historia siderometalúrgica de Villa Constitución verdaderamente empieza con una decisión tomada en 1947 por autoridades militares. En dicho año, el Gral. Savio, impulsor de la industria siderúrgica argentina, decidió construir una acería en un sitio estratégico bien conectado con los sistemas ferroviario y vial, cercano a los grandes centros manufactureros de la época (Buenos Aires y Rosario) y donde fuera posible el abastecimiento de materias primas por agua. Eligió Punta Argerich en el partido de Ramallo, justo al sur de San Nicolás, provincia de Buenos Aires, y la tarea fue puesta a cargo de SOMISA, una empresa mixta con participación estatal mayoritaria, que recién llegó a producir acero en 1960 (Liaudat, 2008). El fallecimiento de Savio en 1949 hizo que el Plan Siderúrgico Nacional perdiera el impulso que él le había dado y sólo fue retomado una década después, cuando el gobierno de Arturo Frondizzi lanzó la "Batalla del Acero".

Casi al mismo tiempo que se decidía la localización de la futura acería, el ingeniero Acevedo, uno de los primeros directores de SOMISA y principal propietario de la empresa Acindar, que operaba una planta siderúrgica muy precaria en Rosario, hizo que dicha empresa comprara un terreno sobre el río Paraná justo al norte de San Nicolás, en jurisdicción de Villa Constitución, provincia de Santa Fe. Allí se instaló un laminador de hierro redondo que comenzó a operar en 1951. Las ventajas estratégicas de esa localización eran similares a las de Ramallo con el agregado de la ventaja de proximidad con SOMISA, potencial proveedora de palanquilla cuando comenzara a producir.

En los años siguientes Acindar desarrolló varios proyectos satélites que llevaron a la construcción de nuevas plantas en Villa Constitución, entre ellas las de caños de plástico Acinplast y de partes automotrices Armetal, así como Acinfer y Marathon, esta última para producir aceros especiales en sociedad con el grupo alemán Thyssen. Tiempo después Acindar adquirió la participación de éste y las instalaciones de Marathon se convirtieron en una división de la empresa (Acindar, s/f). Acinfer, fundada a fines de los años 50 con la finalidad de producir material ferroviario, se transformó en Metcon en 1967 al ser adquirida por Ford Argentina SA para producir piezas y partes fundidas para la industria automotriz. En 2002 fue vendida a un grupo inversor y se convirtió en Paraná Metal SA (Paraná Metal, 2003), empresa que sufrió una severa crisis hace pocos años, de la cual aún no se recuperó.

En síntesis, puede decirse que durante más de medio siglo gran parte de la vida económica de Villa Constitución giró en torno de Acindar y las empresas vinculadas que ésta originó.

Dos transformaciones substanciales ocurrieron a fines de la década de 1970 y principios de la de 1990. La primera de ellas se debió a que, en un proceso que comenzó en 1975 y culminó en 1976 cuando José Alfredo Martínez de Hoz (ex presidente de la empresa) era Ministro de Economía, Acindar consiguió que se aprobara el plan de construcción de una planta integrada que recibió los beneficios de la promoción industrial (Manrique, s/f). Hasta 1975 las únicas plantas integradas eran las de SOMISA y Altos Hornos Zapla, de Fabricaciones Militares, a las que 1976 se sumó la de Siderca, en Campana (Azpiazu, Basualdo, y Kulfas, 2005). La nueva planta, cuyo principal producto final son laminados no planos, entró en producción en 1978 y permitió a la empresa cerrar su antiguo establecimiento de Rosario para concentrar la producción en Villa Constitución. Posteriormente Acindar abrió otra fábrica en San Luis y se fusionó con el grupo Gurmendi que contaba con varias plantas siderúrgicas, la mayoría de las cuales fue clausurada.

La segunda transformación resultó de la privatización de SOMISA, cuyas instalaciones pa-



saron a ser propiedad de Aceros Paraná SA, actualmente denominada Ternium-Siderar, perteneciente al grupo Techint que controla la producción nacional de tubos sin costura gracias a su planta siderúrgica integrada Tenaris-Siderca, en Campana. Entre otras plantas, Techint también controla una en Villa Constitución que anteriormente fue propiedad de Acindar, donde produce tubos con costura.

Luego de la privatización, Acindar y Aceros Paraná acordaron discontinuar las producciones competitivas, por lo que la planta de Ramallo, profundamente reorganizada, en lo que se refiere a laminados fue especializada en planos. Altos Hornos Zapla, por su parte, se volcó a aceros especiales. En esos momentos Aceros Bragado, una empresa semiintegrada, que se mencionará posteriormente, tenía un nivel muy bajo de producción debido a que estaba en quiebra (Aspiazu y Basualdo, 1993).

La nueva situación, que dejó a Acindar en una posición de claro dominio del mercado apoyada en el hecho de ser el único laminador importante que contaba con una planta integrada, permitió a esta empresa llevar adelante una política de adquisición de laminadores independientes que aún subsistían (en décadas anteriores habían sido relativamente numerosos) y habían tenido a SOMISA como proveedor de insumos (Aspiazu, Basualdo y Kulfas, 2005). En la actualidad sólo existen dos empresas de cierta importancia que producen laminados no planos: ambas controladas por multinacionales brasileñas: Sipar-Gerdau, en la ciudad de Pérez, cerca de Rosario, y AcerBrag (ex Aceros Bragado), del grupo Votorantim.

Como resultado, al finalizar el siglo XX la siderurgia argentina estaba bajo un amplio dominio de dos grandes empresas con plantas integradas en la zona de San Nicolás - Villa Constitución, especializadas en laminados planos una y en no planos la otra, controlando entre ambas casi todos los mercados del rubro, en los que una pequeña cantidad de otras empresas tienen participaciones mucho menores y los productos extranjeros introducidos por importadores independientes o por los propios usuarios nunca representaron una proporción significativa.

Como no podía ser de otra manera, este proceso estuvo lejos de ser incruento, tanto por la propia dinámica del mismo, como por las crisis y recesiones que experimentó la economía argentina durante el último cuarto del siglo XX y los primeros años del siglo XXI. A lo largo del período, durante el cual la mayoría de las ramas industriales de la argentina sufrieron fuertes retrocesos, hubo varias reestructuraciones empresariales de Acindar con suspensiones y despidos de personal, sustitución de contratistas y proveedores y una elevada conflictividad social en toda la zona. Finalmente, los mismos propietarios mayoritarios de Acindar se vieron imposibilitados de conservar el control de la empresa y a fines de la década de 1990 vendieron su participación accionaria a un grupo brasileño subsidiario de la multinacional Arcelor, la cual se fusionó con Mittal en 2006. Actualmente Acindar es subsidiaria del grupo multinacional Arcelor Mittal.

En este contexto y como consecuencia de la necesidad de vinculación de las empresas de la región para abordar la temática empresarial con mayor protagonismo y sistematicidad, en el año 2004 se fundó la Cámara Industrial del Departamento Constitución, llamada CIDE-CON-ac., que en la actualidad cuenta con más de 50 empresas asociadas y con actividades de integración gremial regional y nacional.

La Cámara Industrial del Departamento Constitución es el resultado de la inquietud de empresarios locales, que sintieron la necesidad de contar con una entidad de grado superior, que pudiese representarlos ante organismos públicos y privados, defendiendo los intereses del sector y logrando beneficios con la sinergia del trabajo conjunto.



La otra gran empresa privada instalada en Villa Constitución en la misma época que Acindar, CILSA, cerró sus puertas en 1998, y las demás empresas industriales de la zona también sufrieron las consecuencias de los avatares de la economía argentina. En el departamento Constitución¹ (cuya cabecera, Villa Constitución, es la única ciudad del mismo y todos los demás centros poblados son pequeños) se redujeron en número aproximadamente en la misma proporción que en el promedio nacional (Tabla 1). Los departamentos Rosario y San Lorenzo, en los que se encuentra el Aglomerado Gran Rosario y que con el departamento Constitución son los más industrializados de la Provincia de Santa Fe, no tuvieron un desempeño muy diferente.

Tabla 1

Cantidad de Locales Industriales en el departamento Constitución y en jurisdicciones seleccionadas en 1994 y 2004

Jurisdicción	1994	2004	Variación %
República Argentina	101.511	84.971	-16,3
Provincia de Santa Fe	10.488	9.312	-11,2
Departamento Constitución	286	240	-16,1
Departamento Rosario	3.855	3.320	-13,9
Departamento San Lorenzo	544	453	-16,8

Fuente: Elaboración Propia con datos de INDEC, Censos Nacionales Económicos 1994 y 2004.

En el conjunto del país y en las otras jurisdicciones seleccionadas una consecuencia de este proceso fue el aumento del tamaño medio de los establecimientos, medido por su personal ocupado (Tabla 2). En este caso el departamento Constitución se comportó de una manera diferente, ya que dicho tamaño medio disminuyó y eso puede deberse a las fuertes reducciones de personal que llevaron a cabo las grandes empresas de la zona, en particular Acindar en sus sucesivas reestructuraciones.

Tabla 2

Cantidad de Personas Ocupadas por Local Industrial en el departamento Constitución y en jurisdicciones seleccionadas en 1994 y 2004

Jurisdicción	1994	2004	Variación %
República Argentina	10,7	11,2	4,7%
Provincia de Santa Fe	9,7	10,3	6,2%
Departamento Constitución	15,7	15,3	-2,5%
Departamento Rosario	10,3	10,7	3,9%
Departamento San Lorenzo	13,4	16,2	20,9%

Fuente: Elaboración Propia con datos de INDEC, Censos Nacionales Económicos 1994 y 2004.

Una consecuencia de esas reestructuraciones fue la transformación de algunos trabajadores asalariados en contratistas jurídicamente independientes que tienen a su antiguo empleador como principal cliente, lo que también contribuye a que en promedio las empresas subsistentes sean más pequeñas.

Al analizar en particular la economía de Villa Constitución, es posible apreciar que la mayor

¹ Los datos correspondientes al Censo Económico Nacional de 1994 sólo han sido publicados agregados a nivel de departamento pero no de localidad, como los de Censo 2004.



parte de las PyMEs industriales y de servicios asociados a la industria son fuertemente dependientes de Acindar, generándose así una situación de vulnerabilidad del entramado productivo local. Si bien algunas de las empresas también venden y/o prestan servicios a otras siderúrgicas, como Ternium-Siderar y AcerBrag, el cliente principal es Acindar en todos o la mayoría de los casos.

Esta característica surge a consecuencia de las políticas de tercerización de servicios implementada por la acería desde la década de los 70 que indujo a algunos de sus empleados, a constituirse en empresarios proveedores o contratistas, teniéndola como principal o exclusivo cliente. En la actualidad esta situación persiste dado que la mayoría se encuentra con frecuencia produciendo bajo pedido, al punto que puede considerarse como una cuasi-integración vertical.

Este tipo de organización económica se presenta cuando empresas jurídicamente independientes tienen un grado tan alto de dependencia respecto de un cliente principal o único, que no pueden considerarse entidades económicamente autónomas, sino partes funcionalmente integradas a la organización interna de su cliente.

El éxito de estas empresas, que trabajan bajo pedido más que como empresas que están en el mercado, depende ampliamente del conocimiento del cliente tanto en aspectos técnicos como organizacionales.

Tabla 3

Estructura Industrial de Villa Constitución en 2004.

Rama de Actividad		Locales	Personal Ocupado (%)	Valor Agregado (%)	Remuneraciones (%)
Código	Descripción				
27	Fabricación de Metales Comunes	3	50,1	83,8	71,4
28	Fabricación de Productos Elaborados de Metal, excepto Maquinaria y Equipo	43	18,2	5,6	8,7
29	Fabricación de Maquinaria y Equipo N.C.P.	11	3,2	2,3	1,3
38	Reparación y Mantenimiento de Instalaciones y Maquinarias.	11	6,8	1,8	2,5
Subtotal sector siderometalúrgico		68	78,3	93,5	83,9
15	Elaboración de Productos Alimenticios y Bebidas	35	4,4	1,2	1,0
-	Otras (cada una con participaciones inferiores al 1% en Valor Agregado)	30	17,4	5,2	15,0
Total		133	100	100	100

Fuente: Elaboración Propia con datos de INDEC, Censo Nacional Económico 2004.

Del análisis de la información recogida es posible señalar que el entramado productivo de Villa Constitución se caracteriza por exhibir estructuras tanto productivas como mentales de dependencia a la gran empresa, donde un número importante de firmas se presentan como empresas que trabajan bajo pedido más que como empresas que están en el mercado y operan como proveedores independientes.

3.3. Descripción de la estructura productiva actual

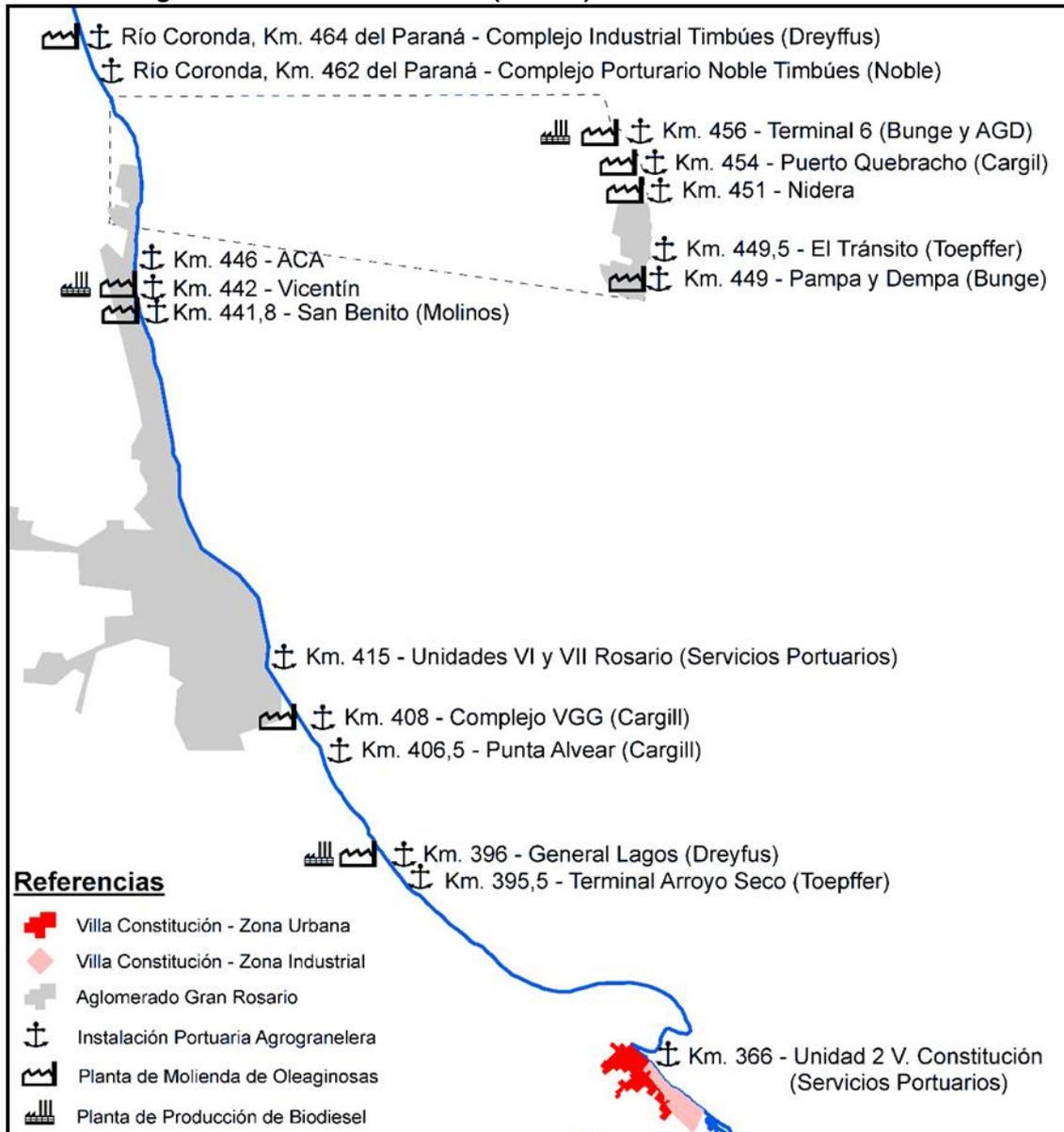
A pesar de su cercanía con el *Cluster* Portuario y Agroindustrial del Gran Rosario (Mapa 2), desde el punto de vista productivo la ciudad de Villa Constitución, al igual que todo el Aglo-



merado al cual pertenece, se caracteriza por un acentuado perfil metalmeccánico, en el que cuatro ramas del sector concentraban en 2004, fecha a la que corresponden los últimos datos oficiales disponibles, más del 90% del valor agregado y casi el 80% del personal ocupado (Tabla 3).

Mapa 2

Villa Constitución en relación con el **Cluster Portuario y Agroindustrial del Gran Rosario** sobre la margen derecha del Río Paraná (c. 2008).



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Castagna, A., Pellegrini, J.L., y Woelflin, M.L. (2011). *El Nuevo Sistema Agroexportador en el Sur de Santa Fe*. UNR Editora: Rosario.

Nota: Salvo indicación en contrario, las instalaciones portuarias señaladas se localizan sobre la costa del Paraná y su posición se expresa en kilómetros desde la desembocadura del río. El nombre entre paréntesis es el de la empresa operadora cuando éste no coincide con la denominación de la instalación.



Si bien estos datos pueden estar desactualizados, la incidencia de las tres ramas más numerosas del sector siderometalúrgico (28,29 y 38) sigue siendo muy grande, a tenor de la participación de empresas que desarrollan actividades en esas ramas en la cámara empresarial del Departamento Constitución (CIDECON-sc).

Tabla 4

Ramas de actividad de las empresas asociadas a CIDECON-ac en 2012.

Sector y Código de Rama	Empresas con actividad de rama:		
	Única	Múltiple	Total
Industria Manufacturera			
27	2	-	2
28, 29 y/o 38	22	17	39
Subtotal sector siderometalúrgico	24	17	41
Otra	1	0	1
Subtotal Industria Manufacturera	25	17	42
Sector servicios empresariales	9	1	10
Total	34	18	52

Fuente: Elaboración propia con datos de CIDECON-ac

Como puede verse en la Tabla 4, diez de las empresas de la Cámara producen exclusivamente servicios demandados principalmente por empresas manufactureras. Las otras 42 tienen actividades estadísticamente clasificadas como manufactureras, a veces en combinación con servicios, y en muchos casos actividades manufactureras clasificadas en diferentes ramas. Y de las 42, sólo una no pertenece al sector siderometalúrgico pero le provee materiales para embalaje y pallets.

Cabe aclarar que los datos de la Tabla 4 no son matemáticamente comparables con la de la Tabla 3, porque los censos económicos nacionales no registran empresas, sino locales (una empresa puede tener más de un local) y los clasifican por su actividad principal, mientras que los datos publicados por CIDECON-ac se refieren a empresas y no permiten conocer cuál es su actividad principal. No obstante, los datos son tan contundentes que el rigor de una comparación exacta no agregaría mucho a la comprensión de la situación.

Del análisis de la información disponible es posible manifestar que el área de Villa Constitución presenta una economía de alta especificidad productiva y comercial, que concentra una cantidad importante de empresas PyMEs, en su mayoría pertenecientes al sector metalme-cánico producción de partes, piezas, repuestos, entre otros y de servicios asociados a la industria como los servicios integrales de mantenimiento, reparación, etc. Se destaca en la región la importante cantidad de máquinas y tecnología relacionada a la actividad como así también la calidad de los RRHH (CIDECON-ac, s/f).

En entrevistas con informantes calificados realizadas conjuntamente con profesionales de la ingeniería técnicamente competentes y con experiencia nacional e internacional, quedó de manifiesto que gran parte de las empresas presentan un alto nivel tecnológico en sus respectivas especialidades.

Al analizar la situación de las empresas objeto de estudio en relación con los mercados externos según datos aportados por la Subsecretaría de Comercio Exterior del Ministerio de la Producción de Santa Fe, se observa que además de Acindar sólo dos firmas exportaron en los años 2010 y 2011. Este hecho pone de manifiesto la prácticamente nula inserción de estas empresas en el resto del mundo a pesar de su nivel tecnológico. Dependen crucial-



mente del mercado interno para su subsistencia, y dentro de éste dependen de Acindar que a su vez, aun cuando exporta, está ampliamente orientada al abastecimiento del mercado interno.

Desde el punto de vista del empleo puede estimarse, con datos INDEC(s/f) e IPEC Santa Fe (s/f), que la población ocupada al año 2011 ascendía a 18 mil personas aproximadamente de las cuales el 17% trabajaba en la planta siderúrgica de Acindar SA, en relación de dependencia con ésta o como empleados de contratistas y proveedores. La incidencia en el empleo local de esta planta es tan grande que una reducción de tan solo el 5% en el personal que trabaja en ella equivaldría (*ceteris paribus*) a un aumento de casi un punto en la tasa de desempleo en la ciudad, si todos los trabajadores vivieran en ésta. Es cierto que algunos residen en otras localidades, pero de todas maneras el impacto sería muy grande.

Todo lo expresado precedentemente describe una situación de gran vulnerabilidad tanto de las PyMEs objeto de estudio como de la ciudad de Villa Constitución en general, que se ha manifestado a lo largo de la historia en reiteradas oportunidades como situaciones de crisis económicas locales acompañadas de una elevada conflictividad social. El sector siderometalúrgico ha estado expuesto a las fluctuaciones económicas tanto nacionales como internacionales a lo largo de los años y en la actualidad, enfrenta un severo problema de demanda a nivel de economía global derivado de la crisis internacional y a nivel local está amenazado por el enfriamiento de la economía. En el caso particular de Acindar esa amenaza se debe a la retracción de industria de la construcción. Esta es una situación preocupante porque cada movimiento de Acindar provoca una suerte de onda expansiva en el tejido sociolaboral y productivo de Villa Constitución, el cual por sus características está atado a las oscilaciones del mercado de una manera muy rígida.

Esta situación es percibida de un modo intuitivo, pero claro, por el empresariado local y es asumida como propia por la Cámara que los nuclea, lo que ha dado lugar a diversas iniciativas tendientes a modificar la situación entre las que se encuentran el contacto con la Facultad Regional San Nicolás de la Universidad Tecnológica Nacional, con el gobierno de Santa Fe a través de su Ministerio de la Producción, etc. Estas iniciativas dieron lugar por una parte, a actividades de sensibilización y asesoramiento llevadas adelante por el Foro de Universidades del Ministerio de la Producción y por otra, al ingreso de CIDECON-ac. al Programa de Cooperación Internacional Descentralizado FOSEL a través del gobierno provincial. Es importante destacar que Acindar, como miembro de la Cámara, apoya estas acciones conjuntas.

Derivado de estas actividades, surge la conformación del Aglomerado Productivo Local Villa Constitución, constituido formalmente a fines 2010, en el cual participan parte de las empresas de CIDECON-ac cuyo objetivo es encontrar y desarrollar nuevas oportunidades de negocios que permitan a los participantes salir de la situación de dependencia con Acindar, y en términos más generales, del mercado siderúrgico nacional. De hecho, una de las características de los negocios que esperan desarrollar es que permitan exportar.

En la actualidad ya hay varios proyectos conjuntos, con diverso grado de desarrollo, en los que participan diferentes empresas del Aglomerado Productivo Local.

4. Consideraciones finales

El origen de la situación estudiada se remonta a los años 70, cuando Acindar comenzó a desarrollar una fuerte política de descentralización motivando el nacimiento de un grupo importante de pequeñas empresas, muchos de cuyos titulares pasaron de empleados a



empresarios-contratistas, generándose una situación conocida como de cuasi-integración vertical, que por una parte les provee cierta protección especial frente a la competencia y por otra les genera un alto grado de vulnerabilidad.

El éxito de este tipo de empresas depende ampliamente de saberes altamente idiosincrásicos relativos al cliente, no sólo en lo que se refiere a aspectos técnicos sino también a ciertos aspectos organizacionales. Los saberes técnicos y organizacionales de los cuales dependen, en la medida en que son idiosincrásicos en función del cliente, pueden resultar de escasa utilidad para establecer relaciones comerciales con otras empresas o desenvolverse en situaciones de concurrencia en un mercado abierto.

La mayoría de estas firmas muestran alta especificidad empresarial ligada al sector siderúrgico, recursos humanos altamente calificados, una fuerte presencia e intensa actividad de los sindicatos de trabajadores, bajo grado de profesionalización de la gestión empresarial, exigua experiencia de asociativismo y en el pasado, escasa orientación a expandir sus actividades comerciales fuera de los límites sectoriales microrregionales.

La situación en que se encuentran es la que en la sección 2 se describió como de enclave. La peculiaridad distintiva de este caso es que la empresa central de la localidad está muy bien integrada a la economía argentina, a la que dedica la mayor parte de la producción, pero no ocurre lo mismo con sus proveedores y contratistas, que dependen exclusivamente de ella y tienen muy pocas conexiones con el resto de la economía local, por lo que tiene sentido describir su situación como la de un enclave.

La vulnerabilidad resultante ha llevado a las empresas locales, con el apoyo de Acindar, a realizar acciones concretas tendientes a encontrar opciones en términos de nuevos clientes o nuevos mercados tanto internos como externos.

Agradecimientos

Los autores agradecen la participación y autorización para disponer del material utilizado de Oscar Navós (Universidad Abierta Interamericana, Sede Rosario) y Gastón Mainardi (Universidad Austral, Sede Rosario), que junto con José Luis Pellegrini fueron parte, en el marco del Foro de Universidades del Ministerio de la Producción de la provincia de Santa Fe, del trabajo de campo y las actividades de apoyo a empresas que dieron lugar a este trabajo, en los que también participaron Carlos Torcello (Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional San Nicolás) y Mónica Liendo (Ministerio de la Producción de la provincia de Santa Fe).

Los autores también agradecen el invaluable apoyo del Sr. Domingo Ariel Sahilices, presidente de la Cámara Industrial del Departamento Constitución, tanto como de los demás miembros de dicha Cámara y de los participantes del proyecto asociativo Aglomerado Productivo Local Villa Constitución, actualmente en desarrollo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acindar (s/f). *Institucional. Historia*. Recuperado de <http://www.acindar.com.ar/>

Azpiazu, D. y Basualdo, E.(1993). *La siderurgia argentina en el contexto del ajuste, las privatizaciones y el Mercosur*. Instituto de Estudios sobre Estado y Participación. Cuaderno 33. Buenos Aires.



- Azpiazu, D., Basualdo, E. y Kulfas, M. (2005). *La Industria Siderúrgica en Argentina y Brasil durante las últimas décadas*. Buenos Aires: FETIA-CTA. Recuperado de <http://www.flacso.org.ar>.
- Cardoso, F. y Faletto, E. (1977) *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Primera edición de 1969. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Carlevari, I. y Carlevari, R. (2007). *La Argentina. Geografía económica y humana*. 14ª edición. Buenos Aires: Alfaomega.
- English-Lueck, J. (2000). Silicon Valley reinvents the company town. *Futures*, 32, 759–766. Recuperado de www.elsevier.com/
- Giniger, N. (2011, noviembre-diciembre). *El Talón de Acero santafecino. Acindar y trabajadores en la configuración de una siderúrgica*. Ponencia presentada en el X Congreso de Antropología Social. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- INDEC (s/f). *Encuesta Permanente de Hogares*. Recuperado de <http://www.indec.mecon.ar>
- IPEC Santa Fe (s/f). *Población total estimada al 30 de junio de cada año, ajustada a la proyección provincial y departamental por departamento y distrito. Provincia Santa Fe. Período 2001- 2015*. Recuperado de <http://www.santafe.gov.ar>.
- Liaudat, M. (2008). Industria y política pública. Los alcances de la intervención estatal en el desempeño del sector siderúrgico en Argentina. 1947-1976. *H-industri@ Revista de historia de la industria argentina y latinoamericana*, 2, 3, 1-29.
- Manrique, J. (S/F). *La Transnacionalización de las Empresas Industriales*. Recuperado de <http://www.econlink.com.ar/transnacionalizacion-empresas-industriales>
- Paraná Metal (2003). *Institucional*. Recuperado de <http://www.paranametal.com.ar>.
- Porteus, J.d.(1970). The nature of the company town. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 51, 127-142. Recuperado de <http://www.jstor.org/>
- Rushen, S. (1995). Fluctuations and Downturns in a "Company Town". *Growth and Change*, 26, 611-626. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com>.
- Zapata, F. (1977). Enclaves y sistemas de relaciones industriales en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 39, 2, 719-731. Recuperado de <http://www.jstor.org/>
- Zepeda, E., Wiset, T., y Gallagher, K. (2009). *Rethinking trade policy for development: lessons from Mexico under Nafta*. Policy Outlook. Carnegie Endowment for International Peace. Recuperado de <http://www.carnegieendowment.org>.